



SEMANARIO ANTICLERICAL

Director: LEONCIO LASSO DE LA VEGA

Administración: 18 de Julio, 726

AÑO I

OCTUBRE 13 DE 1910

NÚMERO 1



13 DE OCTUBRE

SALPICÓN nace con el más alto honor posible.

Nace en el día solemne en que asesinaron á Francisco Ferrer.

¡Quiera la Buena Suerte que sea merecedor de tan noble natalicio!

El que redacta está hoja morirá contento si encontrase para su última hora, un foso en Monjuith, cuatro balas en fusiles de sicarios, una vida fructífera en su existencia de buen maestro, y un sepulcro de cariño en la memoria de los hombres.

Alma mater

A las puertas de España golpean con las culatas de sus revólvers los bravos portugueses.

El niño regio de Lisboa ha pisado los dinteles del ostracismo. ¡No le hagais daño! Es irresponsable.

La Monarquía moderna es un penoso oficio.

Tampoco le tengais lástima porque será un rey destronado, pero rico.

El niño regio de Madrid espera su turno. Descienda Canalejas del solio ministerial donde se afana por apuntalar el trono. Suba otra vez el odioso Maura, sembrador de tempestades, para que cunda la santa indignación en el alma española. Despierten los ecos de 1873, cuando fueron cantones federales las provincias del sol. Resuene el himno de Riego desde los carvalhos gallegos hasta los naranjales andaluces. Truéquese el *guernicaco arbola* en el mirto de Harmodio, y cántense sus estrofas con música de los segadores catalanes. Témplense las cuerdas de las guitarras malagueñas (con peteneras de rebelión. Entre en su nueva aurora el sol hispano. Dense amoroso abrazo las dos naciones hermanas, y entonemos un vibrante hosanna á la República Ibérica.

EL CATOLICISMO

JUZGADO POR SÍ MISMO

Hay en Italia un obispo, á quien llaman monseñor Jeremías Bonomelli.

Este monseñor, cumpliendo con sus escasos deberes episcopales, se levantó una mañana malhumorado, mandó al diablo á sus familiares, le aplicó un sopapo al page predilecto, empuñó una pluma, y escribió una pastoral que á los pocos días circulaba por todos los antros secristanescos, con gran sorpresa de presbíteros y beatas.

¿Y cómo no? ¡Si don Jeremías califica de *culto indigno* á muchos actos religiosos del catolicismo: condena el culto del *Sagrado Corazón*, ca-

lificándolo de *fetichismo* y execra á los santuarios milagrosos como el de Lourdes...!

Esa pastoral es una maravilla.

Vean algunos párrafos que han llegado á mi poder, y júzguese.

Su base fundamental es que para ser sinceramente piadoso, se necesita «menos devociones, menos prácticas religiosas, menor consumo de las fuerzas espirituales en los actos externos».

SENSUALISMO RELIGIOSO

Dice don Jeremías lo anterior en la página 53, y más adelante añade:

«Aman á las capillitas graciosas, perfumadas, semejantes á camarines de damas por el *confort* de que allí se disfruta, por la elegancia que allí se admira, por la exquisita delicadeza con que todo está dispuesto... por un vago misticismo en que se concilian las aspiraciones de una tierna religiosidad y las exigencias de un dulce sensualismo».

LOS TEXTOS PIADOSOS

«...Libros de piedad, de una piedad flaca, melosa, perniciosa, que corresponden á estas miserables tendencias... Sentimentalismo vaporoso, sensibilidad morbosa, fantasía enervante...»

¿Qué tal don Jeremías? ¿Conocerá ó no conocerá este asunto el buen obispo, algo vejete, y muy experimentado en prácticas religiosas y en literatura católica? (pág. 56).

LA VIRGEN DEL BUEN CONSEJO

Entre los múltiples fetiches, monigotes y muñecos que adoran de rodillas las pobres mujeres y algún que otro botarate, se cuenta la Virgen del Buen Consejo.

Pero el que en este caso da un buen consejo, es el delicioso don Jeremías en su pastoral, diciendo así:

«Se le entrega al devoto un mazo de estampitas en que están representadas cien imágenes de la virgen. El devoto debe sacar una cada día, y tragársela».

¡Ah, chanchito!—digo yo.

Y de acuerdo conmigo, dice monseñor:

«¡Y esto por cien días consecutivos! ¿Puede inventarse una cosa más ridícula, más despreciable y más puerca...?»

¡Bravo, don Jeremías! Pastoralizando así alcanzará la gloria.

Pero si fuera yo quien lo dijere ¡cómo gritarían los beatos! Por eso me place tanto que sea un monseñor auténtico y vivito, quien lo diga en una pastoral. (pág. 57).

CARTITAS Á SAN ANTONIO

Examina las misivas que las solteras dirigen á San Antonio, y exclama

ma indignado el tremebundo obispo:

«¿No es preciso *reprobar absolutamente*, la costumbre de escribir cartas á San Antonio y á otros santos, pidiendo, siempre, beneficios temporales, y echarlas en los cepillos de las iglesias?»

«¿Quiénes son los que creen? ¿quiénes son los que explotan esta devoción, y quiénes son los que se dejan explotar?» (pág. 58).

Conviene advertir, para explicar la pregunta del iracundo monseñor, que es costumbre entre las mujeres que piden novio á San Antonio, acompañar la cartita con algunas monedillas que van á parar al bolsillo del presbítero. ¿Quiénes son los que explotan... etc.

UN «GRACIOSO» SANTUARIO

«En nuestra diócesis hay un santuario célebre, el de Caravaggio. A él acuden devotos de muchas diócesis de toda la alta Italia, y es la meta de muchos peregrinos.

«Se publica allí un periódico, titulado *El Santuario de Caravaggio*, y en él, se incluyen las gracias otorgadas á los devotos».

Esto de redactar diarios de reclamo religioso para ganar dinero por dos caminos, es muy de la clerigalla, y si no que lo diga el Director de *El Bien*, que con una mano clericaliza y con la otra vice-presidia el *Círculo de la Prensa*.

Continúa el colega de Secco Illa:

«Prefiriría yo que en esa lista de gracias otorgadas se suprimiesen las gracias temporales que piden los devotos, porque, en verdad, *la cosa no me parece muy edificante*». (pág. 59).

No estamos de acuerdo, monseñor. *El Bien* de aquí pide suscritores que paguen, para *edificar* una casita que sea sede del diarete. ¡Ya ve usted si es edificante!

Y en prueba de que todos, beatos y beatificadores, están de acuerdo en desear *gracias temporales*, reproduzco otros párrafos de la pastoral, referentes á la

RAPACIDAD ECLESIASTICA

«No se ve sino el *interés bajo, vulgar; la torpe ganancia bajo apariencias de piedad y religión*».

¿Cómo conoce á sus colegas el obispo Jeremías!

«Jesús—añade—flagelaba sin piedad á los miserables que con hipocresía de *hacer largas oraciones, devoraban el dinero de las viudas*».

¡Magnífico! ¿A qué no hace monseñor Isasa, una pastoral de este estilo? A qué nó? Si es que no sabe escribir, como se asegura, que se la redacte Secco Illa. Y si está dispuesto á firmar verdades se la redactaré yo.

Prosigue monseñor Bonomelli diciendo:

«Lo que yo veo es que todas estas devociones y estas sociedades piado-

sas de cualquier color que sean, se reducen siempre á sacar dinero».

¿Es eso lo que ve monseñor? Pues eso mismo es lo que vemos todos, desde el obispo Isasa hasta el periodista Secco.

«Esas ofertas de dinero—pregunta don Jeremías—van todas á los gastos, ó á la industria de los administradores?»

«Basta leer ciertos libros de devoción, en los cuales el language del mercantilismo más vulgar, se confunde con el del pietismo más grotesco» (págs. 62-63).

LOS HONGOS AL PIE DEL CRISTO

Después de estas admirables catilinarias pastorales del franco obispo Bonomelli, que pintan de mano maestra la corrupción eclesiástica, concluye con estos contundentes párrafos:

«Práctica y devociones irracionales, infiltran en el ánimo la sospecha de que la religión es instrumento de bajos intereses, y casi una industria como cualquiera otra».

¡Sin casi, monseñor, sin casi. Pregúntele á su colega montevidiano que es el jefe de la industria católica uruguaya, y á los frailes de Don Bosco que explotan á sus obreros, y á las mongitas de María Auxiliadora, que le sacan el jugo á sus obreras, y á los curas del Colegio de San José en Buenos Aires, que venden tocino de chanco, morcillas y butifarras de contrabando, etc., etc., etc...

«Removamos de la cabeza de la Iglesia esta malsana vegetación de hongos que ha crecido bajo el árbol de la cruz». (pág. 65).

¡Aprieta!

¡Y es un obispo el que habla!

¿Qué dicen de esto Secco Illa y el diario sacristanesco?

¡Qué han de decir!

¡Apañar y callar!

Las desigualdades de la ley

CASAS Y COCHES

Proyecto de reforma sobre tarifas obligatorias

El diablo, que es amigo de meterse en todo, nos ha remitido el siguiente proyecto de ley que recomendamos á la Honorable Cámara de Representantes.

«Considerando que la municipalidad, en uso de su soberanía, exige á los cocheros de plaza, una tarifa fija:

Entendiendo que el coche de plaza es un artículo de lujo y pueden pasarse sin él los padres de familias:

Calculando el capital que representa con sus caballos, atalaje, mantenimiento, etc.

Concediendo que esa tarifa obliga-

toria sea justa en beneficio de los paseantes, y esté impuesta con perfecto derecho por la autoridad...

Por otra parte:

Considerando que las casas de alquiler son artículo de primera necesidad, como el pan, el aire, etc.:

Entendiendo que si es justo imponer tarifas al gremio pobre de cocheros, es igualmente justo imponerlas al gremio rico de propietarios de casas:

Calculando el gran beneficio que puede y debe hacerse á las clases desheredadas, víctimas de la avaricia de los capitalistas:

Y abogando por la igualdad de las leyes y el bienestar común;

La Honorable Cámara de Representantes resuelve:

Artículo 1.º Los precios de los alquileres de casas se tasarán por el valor declarado en el pago de la contribución inmobiliaria.

Art. 2.º El interés de dicho capital para la tasación del alquiler mensual será del tanto por ciento legal.

Art. 3.º Ningún propietario podrá exigir á su inquilino una mensualidad que exceda del valor calculado según el artículo segundo.

Art. 4.º Al propietario que atente contra esta ley se le venderá la finca en subasta pública... y se le propinarán cuatro azotes por expoliador de pobres.

Comuníquese... etc.

Palacio del Congreso... etc.

(Por El Diablo),
OSSAL.

Semi-politiquerías

He leído *El Herald* hace unos días y en sus páginas breves he encontrado un artículo rico en melodías cantadas á la Iglesia y al Estado.

Su autor es un ingenio distinguido; por su ardiente herrerismo señalado, Tiene horror á don Pepe, y ha enristrado la péñola con gesto decidido.

—¡Religión, religión—grita entusiasta—
¡Qué porvenir te aguarda, pavoroso!
Roja bandera empuña por el asta
la formidable mano del coloso!

(Este coloso es Batlle). ¡Horrendo grito—sigue diciendo el prócer—se levanta
del corazón del clérigo contrito
previendo ruinas á la Iglesia santa!

Luis catorce, David, Jesús, *El Día*,
la mitra, Salomón... la mar de cosas:
y allá en el horizonte, la Anarquía,
prodigando hecatombes pavorosas.

Lleno de angostia por los patrios lares
dice que es nuestro afán—y en ello insiste—
«matar la educación en los hogares
«queriéndoles probar que Dios no existe».

¡Excelente señor! tan triste llanto
previendo los anárquicos desmanes
no debierais verter. ¡No es para tanto!
¡no correrán peligro vuestros manes!

Dios, crió á la serpiente una mañana
para el Eden sumir en la tristura.

Por la tarde le puso una sotana,
le aplicó un puntapié de buena gana,
y al mundo lo lanzó: ¡hete aquí el cura!

Cuando esa estirpe hipócrita se agote,
lucirá el mundo con mayor belleza.
Suprimir de la tierra al sacerdote
será higiene moral, aseo, limpieza.

No lloréis por los ídolos nefastos
de la superstición y el fanatismo
ni por lo estéril de los cuerpos castos
que viciados consume el monaquismo.

Ni por el Nazareno, cuya vida,
fué funesto baldón para la Tierra,
ni por esa calaña aborrecida
que finge paz para sembrar la guerra.

Pues nuestra mayor prueba de cordura
es echar fuera del planeta al cura

Vida Social

Bautismo

El caballero Crispino Gerifalte, distinguido garibaldino, presidente de la sociedad anti-clerical *Roma falluta*, invita á sus numerosas relaciones para el bautismo de su primogénito, que se realizará en la iglesia metropolitana el día quince á las nueve de la noche, con asistencia de Monseñor Isasa y todo el acompañamiento que es costumbre tan trascendental para la vida moral de los pueblos.

Funerales

El conocido librepensador don Pedralvez de Constantina, autor del popular libro titulado *El Terremoto social*, invita á sus amigos y deudos para el funeral de su señora madre—que descansa en el seno del Señor—y que se efectuará mañana á las diez a. m. en el Templo de San Francisco. Oficiará monseñor Estella. Durante quince días consecutivos se realizarán misas por el reposo de su alma en el altar de Santa Bárbara.

Matrimonios

El joven anarquista Sanson Berrinche, secretario de *La Liga Roja*, contraerá en breve matrimonio con la señorita Escolástica Pudorini, directora de la *Escuela laica*. El acto se realizará en la iglesia de la Aguada, bajo la bendición apostólica de monseñor De León, siendo padrino de la boda don Budín Gelatina, administrador eclesiástico del convento de carmelitas. Se invita á los secretarios de todos los gremios anárquicos de la capital.



D'ARTAGNAN

EN GUARDIA

Sabréis que en tiempos pasados, hubo hidalgos bien templados que actuaban de mosqueteros, siendo tanto más honrados, cuanto era más exforzados, al par que más caballeros.

De tres dellos, con placer podéis las hazañas leer pues en los libros están. Fué uno, Portos, escuder! otro, el conde de la Fère, y el otro, yo: D'Artagnan.

Era moda entre mi gente, á fuer de altivo y valiente, con audacia, ingenio y brío, fijar con gesto insolente, de la posada en el frente, un cartel de desafío.

¿No recordáis ¡vive Dios! el de Don Luis en París? «Aquí vive un Don Luis «que vale lo menos dos.

«Parará aquí algunos meses, «y no trae más intereses «ni se aviene á más empresas, «que adorar á las francesas «y reñir con los franceses».

De esa extirpe de Quijanos surgieron los castellanos que escalaron el Rimac, v bravos, poetas, galanos, brilló entre tantos Ciranos, Cirano de Bergerac.

Eran nobles infanzones que hacían trovas y canciones con pulcra frase atildada, pero en bélicas acciones apoyaban sus razones con la punta de la espada.

En este Montevideo cuya gloria admiro y veo resplandeciente lucir, fértil campo encontrar creo, donde cumplir mi deseo de amar, trovar y reñir.

Yo soy de la época vieja;

amo al hierro de la reja y á los templados aceros, pues placer en mi alma deja lo mismo la amante queja que el duelo entre caballeros.

Es mi norma la Lealtad; mi fuero la Libertad por nadie nunca oprimida, y abrigo la terquedad de sostener la Verdad aunque me juegue la vida.

Den apoyo á mi tarea los que al entrar en pelea Luz contra Tiniebla invocan, para que la chispa sea la que encienden, como idea; hierro y pedernal que chocan.

No soy ya el doncel galano que alegre, ingenuo y ufano de la Gascuña emigró: soy D'Artagnan veterano, viejo y fuerte, rudo y sano, que en la liza encaneció.

Pero el corazón estalla bajo la cota de malla más, aún, que en el tiempo aquel, y sin Dios, ni ley, ni valla, al burgués y á la canalla, recomiendo este cartel:

«Aquí escribe un mosquetero: «será franco y justiciero «sin que la Opinión lo arreste, «pues juró ser verdadero, «y es su empeño hablar sincero «cuéstele lo que le cueste. «Y para ser siempre fiel «al gesto del tiempo aquel «de Cirano y de Don Juan, «con pluma, espada y cincel, «aquí graba este cartel «que firmo, yo,

D'ARTAGNAN.

¡Pobres parias!

A toda alma noble tiene que indignarle la injusticia incalificable que está cometiéndose con las víctimas de la polizontería montevideana, desde hace un año, cuando á raíz del asesinato de Francisco Ferrer, se realizó un mitin entusiasta, perturbado por los flamantes guardadores del orden público.

Aún siguen presos los cristos de aquella tarde.

¡Y no ha habido, en toda la prensa uruguaya, un solo diario que enarbole el gonfalon de la justicia, para defender á las víctimas de aquel atropello!

Saldrá pronto un manifiesto. Y bien. ¿Para qué?

Discutidles á los padres de la patria, las dietas que deben cobrar por el trabajo de no tener trabajo, y gritarán desesperados. Pero decidles que aboguen por el derecho ciudadano, y encojerán los débiles hombros incapaces de soportar el peso de la Verdad!

¡Don Claudio! ¡Cumpla su misión de primer magistrado! Devuélvales la libertad, que le han robado, á esos

inofensivos presos, cuyas familias gimen bajo la odiosa férula del Orden Público!—Es justicia.

PALIQUE CONSULTIVO

A penas se anunció el próximo nacimiento de SALPICÓN, recibí consultas que por ese apresuramiento puedo contestar.

—UN ZAPATERO—(Copio su carta:)
«En vista, señor Ossal, de que pronto será un hecho la separación de la Iglesia y el Estado, tengo el proyecto de presentar una solicitud al gobierno para calzar por contrata á todos los carmelitas descalzos de la República ¿Qué le parece?»

Una *trovata*. Debe realizarla: mas si los calza con botín de elástico, esa solicitud debe lanzarla contra el clero eclesiástico.

—UN INDECISO—Señor Ossal. ¡Estoy desesperado. Mis tres hermanas y mis dos primas, jóvenes, lindas y solteras disponibles, se confiesan diariamente. El cura de la parroquia conoce mejor que yo todos los secretos de familia. ¡Estoy desesperado! ¿Qué hago con ellas?

Lo mejor, joven indeciso, sería cortar las orejas al cura para que no oyesse. Pero este sistema radical sería horriblemente atentatorio. Además, no produciría efecto seguro, porque su familia femenina buscaría otro confesor: habría que ejercitar en él, el mismo sistema curativo,... y usted comprende que al cabo de algún tiempo, de uno en otro, la venerable iglesia uruguaya, sería una asamblea de desorejados. Contra ellas no me permito preconizarle ningún sistema terapéutico benigno, como por ejemplo, ponerles mordaza. ¡No señor! Con la mujer hay que ser siempre respetuoso... aunque sea tonta. Creo que el remedio más conciliador sería el siguiente:

Así como las damas de la censura condenan ciertas obras teatrales, por atentatorias á la moral; y los presbíteros anatematizan los bailes, y el carnaval, etc., por el mismo atentado á la moral, inicie usted un plebiscito, pidiendo á las autoridades que—siempre en defensa de la moral—y respetando el sacramento de la confesión, se obligue á los hombres que quieran ejercitarlo, á que se confiesen con curas, y á las mujeres con beatas y monjas viejas. ¡Así! Ellos con ellos y ellas con ellas... en honor á la moral. Verá usted cómo, cuando sus hermanitas y primitas, tengan que confesarse con una abadesa cincuentona, no vuelven más al confesionario. *Ecco il problema.*



(No dejes de observar, lector amigo, que aunque diga burlando lo que digo, aquí, como en París, Londres ó Roma, lo más serio es tratar lo serio en broma.)

Episodios bíblicos

Es este un lindo tema apologético que de la santa Biblia es encomiástico, y en que anatematizo á todo herético que dude del espíritu profético tal como exige el cánón eclesiástico:

porque el Génesis es, con sus homólogos que están insertos en el texto bíblico, la sustancia esencial que los teólogos con suprema sapiencia de psicólogos, dan á sus fieles como néctar bíblico.

Puedo afirmar que no sería ridículo mezclar la Biblia con la ciencia médica como el más profiláctico adminículo, porque contiene en sí cada versículo toda la medicina enciclopédica.

Sana igual á un herético que á un tísico. la incognoscible enfermedad anímica como la enfermedad de origen físico: y abarca igual al mundo metafísico que á las secretas leyes de la química.

¿No es el milagro el tema más simpático que encierra en sí el arcano psicológico y al honesto creyente deja extático, y aplasta al calculista matemático con su misterio irracional é ilógico?

No cabe duda del origen célico que atañe y corresponde al libro hebraico, aunque más que de paz sea fiero y bélico. ¡Mireros con fervor al texto angélico que comenzó Moisés... y es un mosaico.

AGNUS DEI

Milagros del «Cordero de Dios»

¿DE DÓNDE PROVIENE EL CORDERITO?

Es cosa comprobada que no hay en el mundo bicho más ignorante que el cura.

Son los que menos saben del catolicismo, sus ritos, sus dogmas, sus cánones, sus orígenes.

Yo, que siento placer en difundir la enseñanza, sobre todo en asuntos religiosos, quiero explicarles el origen del *Agnus dei qui tollit peccata mundi* (Cordero de Dios que quita los pecados del mundo).

El Dios cristiano, según la Biblia, es tan benigno, que consideró beneficioso matar á todos los primogénitos

de Egipto. (Véase el Exodo cap. XIII).

Y como era tan bonachón y misericordioso, no se satisfizo con suprimir á los hijos mayores varones, de todas las familias egipcias, sino que extendió la sentencia á los primogénitos de todos los animales.

Para salvar á su pueblo elegido, (el que inventó la Biblia con todas sus patrañas), les ordenó. (¿telefónicamente?), que en todas las casas de los judíos, en un mismo día, mataran un cordero, y con su sangre marcaran la puerta.

Era un Dios tan animal, que sin este sistema no hubiera sabido distinguir á un botija egipcio de un mamón judío.

El pueblo predilecto de Dios, se apretó el gorro; pero no se marchó sin llevarse las alhajas de las egipcias, los aros de oro y plata, las vestiduras de lujo, etc., etc., por orden de Moisés, que era como quien dice el Pío X de entonces. (Ya descubrían esa afición á las riquezas ajenas, que luego ha prosperado tanto hasta nuestros días).

Pues bien, en conmemoración de todas estas barbaridades bíblicas, se instituyó la Pascua, el cordero pascual (*Agnus dei*), y en esa fecha se hacía una degollatina general de corderos, en el templo y en las casas.

LA IGLESIA ENTRA EN ESCENA

No se sabe si porque empezó á escasear los corderos, ó por alguna otra causa, ello es que el sexto concilio de Constantinopla, suprimió esta costumbre de origen judío, y la Santa Iglesia la transformó en otro rito no menos divertido, curioso, sorprendente y engendrador de prodigios.

El corderito, ya no era un vulgar animalejo, sino Dios mismo en persona. ¡Oh milagroso poder de los curas! y el pobre dios, en forma de animal, era la hostia, que significa víctima. Pero el *Dios-Cordero*, (*Agnus dei*), se metamorfoseaba en una oblea de harina y agua.

Y ese *Cordero-Harina-Dios*, es el que se vienen comiendo diariamente. no se cuantos millares de curas en la misa.

Por eso los curas se llaman *teófagos*, palabra que proviene del griego en esta forma: *teo*, dios; *fago*, devorador: el que se come á Dios.

EL CRISTIANISMO TIENE RITOS PAGANOS

Los paganos celebraban esa fiesta, en la misma fecha, cuando el sol coincidía con el primer signo del Zodiaco, *Aries*, que significa cordero.

Este origen astronómico de la leyenda cristiana, lo comprueba, también, que el Dios nace de una *virgen*, cuando el sol coincide con el signo del Zodiaco llamado *Virgo*.

Y á la astronomía se debe, igual-

mente, que en el *Sancta Sanctorum*, de las iglesias actuales, el aparato, utensilio, ó lo que sea, donde se guardan las hostias, tiene exactamente la forma y apariencia del Sol.

LA INDUSTRIA DEL «AGNUS DEI»

Convenía explotar este asunto y hacer negocio. Entonces los frailes del Cister, ó cirtescenses, de la iglesia de Santa Pudenciana en Roma, obtuvieron *privilegio exclusivo*, para la fabricación de esos muñequitos, (*Agnus dei*), con bendición pontificia. Los hacían de cera.

Pero no basta fabricar juguetes: es preciso venderlos; y para esto hay que hacer reclamo.

El reclamo no tardó, y en forma tal que no le ganan ni la Emulsión Scott, ni la Panacea universal.

EL RECLAMO DE LA MILAGRERÍA

Los *Agnus dei*, que fabrican aquellos frailes, son trebejos milagrosos... de cera.

Ya en el siglo diez y ocho, apareció un opúsculo impreso en Venecia en 1700, y que actualmente se conserva en la miscelánea de la biblioteca Casanatense.

El interesante opúsculo se titula así:

Milagros realizados por la omnipotencia divina, mediante el «agnus» papal... etc... recopilados, con diligencia y fidelidad, por mí, doctor Girolamo Bertondelli.

EL AGNUS SÁNALOTODO

Cuenta el doctor de la *diligencia y fidelidad*, que la hermana María Josefina, novicia del monasterio de Santa Ana, en Valsugana, condado del Tirol, padecía una fiebre que resistía á todos los remedios de la ciencia. Se desayunó tres mañanas consecutivas, con un pedacito del Agnus; un día se comió una patita, otro el rabito, otro un cuerno, y á la tarde del tercer día, ya estaba tan frescachona cantando villancicos en la capilla.

Otra mongita, María Rosalba Zenari, del convento de Santa Marta en Venecia, estaba ciega. Se hizo, con el Agnus, una señal de la cruz en cada ojo, y á los dos minutos veía crecer la yerba. (Me parece que me voy á comprar un Agnus, pero no para uso interno, porque no me gusta el sabor de la cera manipulada por los dedos desaseados de un fraile).

El caso de María Rosalba, ocurrió justamente el 5 de Abril de 1691.

Estas quisi-cosas hay que documentarlas con fechas exactas.

El Reverendo Padre Egidio de Segno Trentino, padecía una obstinada y diabólica fiebre intermitente. Se refregó un Agnus por las narices, y al poco rato estaba lo más rozagante, bailando una tarantela napolitana.

EL «AGNUS» BOMBERO

Hubo en Viena un incendio. Estaban ardiendo no se cuantas docenas de casas. Dice el bárbaro Bertondelli, en su opúsculo, que las llamas amenazaban devorar toda la ciudad.

Se apareció un *frate*, y ¡pum! tiró un *Agnus* á la terrible hoguera... y ¡paf! se apagó el incendio como por ensalmo.

A fines de Febrero de 1691, estaban 47 cardenales reunidos en cónclave para elegir sucesor el papa Alejandro VIII. De repente estalló un espantoso incendio que rodeó á los congregados. Pero ¡qué iban á asustarse! Le tiraron un *Agnus* á las llamas, y se apagó tan rápidamente que quedaron á oscuras y tiritando de frío.

Pero este milagro fué doble, porque cuando trajeron luz, encontraron el *Agnus* entre la ceniza, y aunque era, como queda dicho, de vulgar y derretible cera, estaba intacto.

Esto me recuerda al andaluz que juraba haber sido tanto el frío que hizo una noche en Sevilla,... que se le heló la luz de la vela.

Propongo señor intendente de la Capital, la compra de cuatro docenas de *Agnus*, y la supresión inmediata del cuerpo de bomberos.

También sería oportuno distribuir esos monigotes por todo Montevideo, y degollar incontinentemente á todos los médicos, en holocausto al Cordero de Dios.

De este modo, el reclamo de los frailes cistercienses, tendrá efectos productivos, y prosperará la industria del santo monasterio.

VISION ROJA

(Los invisibles átomos del aire
en derredor palpitan y se inflaman.
El cielo se deshace en lluvia de oro.
La tierra se extremece alborozada,
vibran en torno en olas de armonía,
rumor de besos y batir de alas.
Mis párpados se cierran. ¿Qué sucede?
¡Es el amor que pasa!)

Gustavo A. Becker.

Lanzan gritos al aire fulgurante
las fieras muchedumbres exaltadas.
Resuenan cantos, himnos, marsellesas,
Ruje el trueno en las negras barricadas.
Se oye, á lo lejos, derrumbar de tronos,
crugir de altares, desplomar de estatuas.
Los cañones dan vuelta á sus cureñas
para herir á los mismos que los cargan,
(¡la nube cruenta que ha engendrado al rayo
siente al rayo estallar en sus entrañas!)
Rojo fulgor se enciende en las ciudades.
Cárdeno fuego incendia á la campaña.
Montones de cadáveres se apilan
y muestran, en su horror, cráneos y entra-
ñas;
y hay niños que las turbas pisotean,
y hay mujeres que aullan desgrednadas.
Miles de estrofas de épicos poetas

vivas centellas en el aire trazan
cual gallardas banderas armoniosas
que llevan al combate á la canalla.
Brilla la hoguera. Cédigos y dogmas
son calcinados por la hambrienta llama
que devora galones, togas, cetros...
de soldados, de jueces, de monarcas.
Bajo la tierra brama el terremoto
y el cataclismo en derredor estalla.
Los vendabales lanzan alaridos.
Los mares desenfrenan sus borrascas.
Vomitan, allá lejos, las metrópolis,
como enormes volcanes, fuego y lavas.
Altísimos alcázares, despeñan.
por sus rudas vertientes, las montañas.
Todo es fragor horrrisono, y espanto.
Todo es angustia, y sangre que resbala
por en medio de escombros de palacios
y cimientos de torres aplastadas.
Los débiles, se esconden ateridos.
Los fuertes, embellecen la batalla.
Se unen al pueblo, en fraternal convenio,
falanjes de guerreros y se abrazan
los que, hoy víctimas, buscan libertades,
y los que, ayer verdugos, fusilaban.
Por la tétrica cumbre de las ruinas
los fuegos fátuos del Pasado avanzan:
y en el polvo, y la sangre, y el escombros,
mil fantasmas fatídicos se enlazan,
y conciertan sus ayes gemebundos
raldiciendo el albor de una mañana
que, tras la noche de espectrales sueños,
á un mundo nuevo con su luz inflama.
¡Brotó en el cielo un astro nunca visto!
¡Da la tierra una flor, nunca admirada...
¡y el Universo espera! ¿Qué sucede?...
Es la social revolución que avanza!

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.

EL REGICIDIO

Según los santos padres de la Iglesia

El 1.º de Mayo es la fecha de los sangrientos recuerdos, de los fusilamientos del pueblo argentino á mansalva.

Y esa fecha, recuerda á otra reciente: la de la muerte de Falcón, jefe de policía de Buenos Aires, ejecutada por un joven ruso.

Y esta última fecha, á su vez, nos trae á la memoria lo que han escrito respetables sacerdotes y venerados padres de la Iglesia, canonizados por el catolicismo.

Rawenski, el que *ajustició* á Falcón, no hizo sino obedecer el mandato de esos santos varones. Es, pues, una absurda contradicción, que el gobierno argentino católico, y el pueblo, cuya constitución consagra al catolicismo como religión del Estado, y la magistratura encargada de hacer respetar la ley religiosa de una nación católica, condenen al ejecutor de un acto preconizado y ordenado por la palabra escrita de obispos, cardenales y santos.

El sacerdote Busenbaum, (comen-

tado favorablemente por el jesuita La croix, y ambos, distinguidos teólogos), afirma rotundamente que «no sólo es permitido matar á todo príncipe ó gobernante excomulgado, sino que quien realiza esa misión, hace una obra de caridad.»

Véase la «Carta de un hombre de mundo á un teólogo», que es un folleto escrito por un jesuita en 1762.

Santo Tomás de Aquino, el llamado *doctor Angélico*, intérprete de la voluntad divina (tales son sus títulos), ese Padre de la Iglesia, canonizado, y apellidado *Angel de las Escuelas*, dice textualmente (Libro II, parte II, cuestión XII) que, *en derecho, se debe matar á todo herético; que los que libren al pueblo de quien gobiernan tiránicamente son muy loables.*

Esta misma doctrina, explícitamente preconizada, sostuvo el cardenal Perron, en los Estados de 1614 en París, contra el decreto del Parlamento que establecía la independencia de la Corona, á raíz del asesinato de Enrique IV, por Ravaillac.

Ese mismo deber de matar á los malos gobernantes, difundió Juan Gerson, canciller de la Universidad de París, yendo en el radicalismo de su doctrina más lejos aún que Santo Tomás, y aún más lejos llegó todavía Juan Petit, franciscano, apoyado después por numerosos cofrades suyos que hicieron un aforismo irrefutable de la tesis de Juan Petit.

Fundados en esa doctrina se había ya aplaudido anteriormente el asesinato de Enrique III, realizado por Jacobo Clemente, fraile.

La Biblia, libro inspirado por Dios según ellos, y en el que no cabe ni una sombra de error, considera heroínas á Judit que mató á Holofernes y á Jahel que asesinó á Sisara.

El asesinato es elogiado por la Iglesia. Un pontífice y su consistorio no pueden errar: pues bien, ese pontífice y ese consistorio que, juntos, son infalibles según los cánones, aprobaron, celebraron y *consagraron* la degollatina del día de San Bartolomé, en 1562; por consiguiente, aquella acción era santa, muy santa.

El asesinato es sagrado, según la Iglesia, contra todo el que no abrigue nuestras creencias; centenares de millares han sido así asesinados, lo mismo hombres del pueblo que nobles, príncipes ó reyes.

Hasta hace poco (y no se si todavía se realiza) celebraba la Iglesia Católica en Tolosa (Francia) una solemne procesión en acción de gracias al Todopoderoso, felicitándose por haber degollado tres siglos antes á cuatro mil de sus conciudadanos hugonotes.

No hace mucho, los contemporáneos de Rousseau y Voltaire, ahor-

caron, con gran pompa, á ocho ministros protestantes que habían dado la comunión á algunos aldeanos con un vaso de vino y un pedazo de pan *con levadura*. ¡Horrible crimen! Y añade uno de aquellos, con espanto: «¡todavía ahorcamos á esa pobre gente del Poitu, del Vivarais, del Montauban...!»

Y claro está que con más vigor aún preconiza la Iglesia al asesinato, cuando se trata de quien gobierne tiránicamente, como dice Tomás de Aquino, el santo, el Ángel de las Escuelas.

Y claro, clarísimo, está, por consiguiente, que el joven ruso *ajusticiador* de Falcón ha cumplido con los preceptos de la Iglesia Católica, ha obedecido al mandato expreso de los cardenales, los papas y los santos, y no sólo debe ser perdonado, sino que, según la teoría eclesiástica, merece la canonización.

Una religión que destila sangre, que predica el asesinato y el exterminio en todos sus libros *santos*; que pone en boca de Samuel estas palabras á Saúl: «Mátalo todo, desde el hombre hasta la mujer, hasta los niños, sin exceptuar á los que estén mamando» (*Libro de los Reyes*, Cap. XV); que reconoce en Moisés el derecho de matar á *ochenta mil* israelitas para expiar la falta de uno sólo, á quien sorprendieron con una hembra extranjera; que hace matar á *veintitres mil* por haber pedido un ídolo que les fabricó, en efecto, el hermano mismo de Moisés; que en la guerra contra los madianitas mata, por orden de Moisés, á todos los varones y á todas las madres, reservándose treinta y dos mil doncellas que se repartieron con las ovejas, los bueyes y los asnos... y luego una joven por cada mil, esto es treinta y dos, las inmolaron á Jehová porque era *la parte del Señor* (*Cesserunt in partem Domini, triginta duae animae*—Véase el libro de los Números, Cap. XXXI); una religión en cuyos libros santos, inspirados por Dios, el profeta Exequiel, para entusiasmar al pueblo, le promete que *comerá carne humana*, diciéndoles textualmente: «Comeréis de caballo y de caballero; *bebereis la sangre de los príncipes*»; una religión que, por orden de Dios, mata á *cincuenta mil* israelitas que cometieron el delito de *haber mirado al Arca*; una religión que así se complace en todo lo sanguinario y feroz desde su origen hasta nuestros días, ¿cómo no ha de canonizar al que castigó á un simple jefe de policía que oprimía y fusilaba al pueblo?

Por último, ¿con qué criterio se puede condenar hoy el acto de Rawenski, en nuestros días, con nuestras ideas, en nuestro país, donde se

realiza—como dijo recientemente un sensato diario de la mañana,—«el escándalo sin nombre de que se anuncie públicamente la guerra como arma contra una candidatura, y de hacer á la luz del día la apología de aquella...?»

Reconozcamos que civilmente, en naciones católicas y religiosamente, basándose en las doctrinas de la Iglesia, Rawenski debe ser exaltado, ensalzado y canonizado.

La lógica de mi capellán

Yo tengo un capellán, aunque parezca extraño.

Sócrates—según las crónicas— tenía un diablo familiar. Yo, por no ser menos, tengo otro: el capellán.

El diablo aquel, le inspiraba al filósofo griego, ideas ateas, (así afirma Plutarco). El diablo este,—mi capellán— me inspira toda la clerofobia que puede.

Por supuesto, que Sócrates, por culpa de su diablo, murió condenado á envenenarse con cicuta, y yo, por obra y gracia del mío, sospecho que no voy á morir mucho mejor: de lo que me alegro. No quiero morir en la cama como el vulgo vil, de alguna enfermedad más ó menos desaseada, y en manos de un galeno más ó menos ignorante. Me gustaría más morir, mañana mismo, en lo alto de una barricada defendiendo gloriosamente la socialización de la tierra. ¡Eso sí que sería lindo y noble!

Pero volvamos á mi diablo-capellán.

Anoche conversó conmigo, y me hizo observar la estúpida ilógica de sus cotrades.

Hay un terremoto en Messina y no queda títere con cabeza. Inmediatamente salta Sarto (el papudo pontífice), y asegura *infaliblemente*, que aquel fenomenal estrupecio ha sido obra voluntaria del Creador (destructor en aquel caso), para castigar sobre cabezas inocentes la blasfemia de unos cuantos jóvenes alegres que le tomaron el pelo al niño Jesús. (Este botija no crece nunca; siempre sigue siendo niño, aunque lo mataron de treinta y tres años, hace un montón de siglos).

De modo que ahí tenemos al Omnipotente, según los curas, no dando punada sin nudo, es decir terremoto sin causa blasfema.

Pero hace pocos días, se cae un monte en Italia sobre un convento de esposas del Señor... (¿Del señor Fernández ó del señor Bertoldini?)

Y al leer los telegramas, se pregunta mi diablo-capellán:

¿Cuál será la picardía mongil que han cometido esas monjitas para merecer tal castigo? Quedaron no se cuantas, trituradas, y las demás completamente *averiadas* para toda la siega.

Dígame *El Bien*: ¿quiere hacerme *el bien* de explicarme el fenómeno ese del Dios vengador? Recuerdo que no hace un año cayó en Lugano un rayo sobre un presbítero con cogulla, hopalanda y todo, y lo dejó *seco*... sin *lila*.

Ese rayito debí aprovecharlo yo ¿no es verdad?

Luego vuestro Dios no es justo, porque mata monjas y presbíteros, y me deja vivir á mí... hasta el día de la barricada.

Yo

MINUCIAS

Los mártires de Doña Sociedad son más numerosos que los mártires de Doña Religión. Solamente, que aquéllos cumplen oscuramente su martirio y nadie les rinde apologías.

Hay muchos que protestan de la disciplina social creyéndose *espíritus emancipados*, y viven bajo la férrea disciplina de sus propios prejuicios. Son rebeldes ante el credo ageno, y son esclavos del credo propio.

Convierten en *religión* las ideas que abrigan contra *las religiones*.

Afirman que toda ley, sin excepción, es arbitraria, y de esta afirmación hacen y consagran una ley.

Cada clase de hombres tiene una amada distinta. La de unos se llama *Dogma*: la de otros se llama *Rebeldía*.

La primera lleva su dogmatismo hasta la rebeldía. La segunda hace de su rebeldía un dogma.

Los dos son esclavos.

Pregúntote, sin resolver ni opinar.

—Después de muertos «quién habrá disfrutado mejor la vida? ¿Tú, ó tu gato?—¿Quién crees que fué más dichoso? ¿El Cid, ó Babieca?—¿Cuál es el camino de la felicidad? ¿La sabiduría ó la ignorancia?

Si es verdad lo Infinito ¿qué diferencial matemática hay entre los exponentes dinámicos del alma de una goladrina y del alma de Sócrates?

¿Quién vale más? ¿Napoleón, ó una selva?

¿Quién realiza mejor la vida? ¿Jesús á orillas del Jordán, ó un leopardo á orillas del Limpopo?

CASA DE REMATE Y LIQUIDACIONES

DE

Alejandro Montautti

Calle Sarandí 142, esquina Zabala

MONTEVIDEO

Se encarga de la venta en remate y particularmente de casas comerciales, propiedades, terrenos y campos.

Anticipa dinero sobre cualquier objeto que represente valor, y que se remita para venderlo en remate.

Compra mobiliarios completos y pequeñas cantidades, recibe muebles, carruajes, etc., en depósito.

Da en su casa remates de Joyería, Tienda, Bazar, Ferretería, Mueblería, Talabartería, Almacén, Bebidas y otros artículos, todos los días lunes y jueves, á la 1 y 1/2 p. m.

"SALPICÓN"

Condiciones de suscripción

PAGO ADELANTADO

CAPITAL	INTERIOR	EN LA ARGENTINA
Por 1 mes . . . \$ 0.20	Por 1 mes . . . \$ 0.24	Por 1 mes . . . \$ 0.25
» 3 meses . . . » 0.65	» 3 meses . . . » 0.70	» 3 meses . . . » 0.70
» 6 » . . . » 1.00	» 1 año . . . » 2.80	» 6 » . . . » 1.40
» 1 año . . . » 2.00	Número suelto . . . » 0.06	» 1 año . . . » 2.80
Número suelto . . . » 0.05		

"OLIVO"

Gran Café, Fiambrería y Billar

DE

PEREYRA Y BUDINO

Sarandí 135, esq. Alzaibar

Especialidades de la casa. — Gran surtido permanente de Fiambres—Vinos de postre y de mesa—Licores extranjeros—Vermouth, Bitters, Sandwichs, Cocktail Kola. — Bebidas de primera calidad. — Se lleva á domicilio. — Teléfono La Uruguay 1565.

Lechería y Chocolatería

VIDA NUEVA

— DE —

Fernández é Iglesias

Casa especial en cocoa, chocolate á la española, francesa y brasilera, candiales, leche caliente, fría y helada. Servicio especial. La casa permanece abierta de día y de noche.

CALLE BARTOLOME MITRE, 197

CAFÉ PROGRESO

DE

Luciano y Cándido Otero

Especialidad en Comidas á la minuta. — Servicio esmerado. — Completo surtido en Bebidas Extranjeras. — Precios módicos. — Teléfono, La Uruguay, 688 (Central).

25 de Agosto, 49 al 53 esq. Yacaré

MONTEVIDEO

Almacén del Centro

— DE —

JOSE FERNANDEZ

CALLE SARANDI NUM. 165, ESQ. ZABALA

MONTEVIDEO

Casa especial en té, café, vinos finos y licores. Surtido general de fiambres, quesos y conservas de diferentes clases.

BAAR CHIARO

Calle Andes y Plaza Independencia

Surtido de bebidas extranjeras y fiambres de todas clases, con un espléndido salón de billar. No olvidar de hacer una visita al POPULAR FELIPE CHIARO.

Paisajes Uruguayos

POR

Leoncio Lasso de la Vega

Próximos á aparecer, con una abundante colección de grabados

Descripción detallada

DE LA

República Uruguay

Obras de Leoncio

Lasso de la Vega

En venta en la Administración

Calle 18 de Julio 726

MONTEVIDEO

La Verdad de la Guerra, 1 tomo \$ 0.20
Salpicón, 1 tomo. » 0.10

Próximas á aparecer

Conferencias de arte, 1 tomo de 300 páginas. \$ 0.50
Cartas á Celia, 1 tomo » 0.10
El Canario (poesía), 1 tomo. » 0.20
Que es la Sociedad, 1 tomo » 0.30